

FRIDA KAHLO: LA COLUMNA ROTA

Nos encontramos ante una imagen de *La columna rota*, obra de **Frida Kahlo** realizada en 1944 (mediados del siglo XX). Este óleo sobre lienzo, que pertenece al **surrealismo**, puede verse actualmente en el **Museo Dolores Olmedo (México)**.

El surrealismo es un **amplio movimiento que surge en los años posteriores a la 1ª Guerra Mundial** y que no se circunscribe exclusivamente al mundo de las artes plásticas, sino que también tuvo ramificaciones en el mundo del **cine** (con Luís Buñuel) y la **literatura**. De hecho, el teórico más destacado de esta corriente de pensamiento y arte fue el escritor francés **André Breton** con su **Manifiesto del surrealismo**. Dicho movimiento **rechazaba a la burguesía** por sus ideas libertarias y se caracterizaba por la **ruptura con la realidad** para crear un **mundo de ensueño y fantasía**.

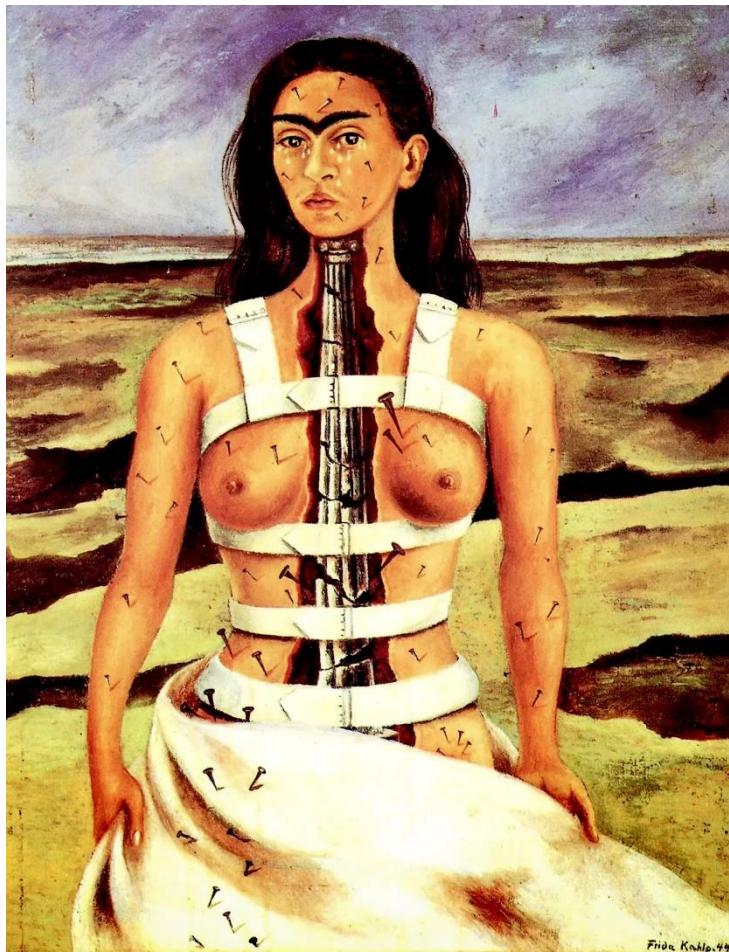
En definitiva, lo que plantea el surrealismo es **llevar al arte el mundo de los sueños**, las visiones del subconsciente, con el **objetivo de que la pintura se aleje de lo racional**. Es la búsqueda de un universo que, por aquellos años, trataba de exponer **Sigmund Freud** a través de sus **teorías del psicoanálisis** y que muchos de estos artistas tomarán como punto de partida. Se trata, por tanto, de buscar esa otra *realidad irreal*, que está por debajo de la verdadera realidad, pero que también forma parte de la existencia y que a veces la condiciona.

En 1938 **André Bretón** etiquetó el arte de **Frida Kahlo como surrealista** contribuyendo a su reconocimiento. La obra de la artista fue figurativa y autodidacta, con elementos que la acercaban a la fantasía, lo que la vinculaba con el surrealismo. No obstante, no deja de ser un estilo muy personal y marcado por sus experiencias vitales.

En *La columna rota* Frida nos muestra un **autorretrato**, uno de los muchos realizados por la artista a lo largo de su carrera. En esta ocasión Frida se representa de pie, **semidesnuda**, mostrando el **torso abierto y roto interiormente**, sujetado por un **corsé blanco**. En la apertura del torso vemos una **columna clásica** totalmente **fracturada** y que **representaría su columna vertebral**.

La obra es un **reflejo de la vida de la artista** en esa etapa de su vida, 1944, por lo que el **dolor físico y emocional** que sentía se convierte en el **tema principal** de la obra. Se trata de un cuadro en el que Frida muestra el dolor de su cuerpo y de su alma, fruto del **terrible accidente de autobús** que sufrió en su juventud y que le dejó graves secuelas.

Con el fin de transmitir al espectador ese dolor, la artista carga la obra de un **gran simbolismo**. Resulta interesante, por ejemplo, el elemento de la **columna**, de **estilo jónico**, con la que haría referencia a su propia tragedia mediante la analogía de la tragedia griega. Así mismo, el dolor se materializa a través de los



numerosos clavos que aparecen en distintas partes de su cuerpo. El **clavo de mayor tamaño** se ubica en el **corazón**, quizás en una posible referencia a la **tortuosa relación con Diego Rivera**.

Se retrata **acentuando aún más sus rasgos mexicanos**, como las **cejas espesas**, sin separación, y con una **sombra en el bigote**, algo que distinguía a las princesas aztecas y que muestra la **reivindicación de sus orígenes**. Su mirada es desafiante e **involucra al espectador en la obra**, haciéndole conocedor de su propio dolor. Su rostro, sin expresión aparente, se ve marcado por el **llanto**, acento de su sufrimiento. Las **lágrimas**, que destacan por su opacidad, se deslizan por su cara. En sus **pupilas**, dos **palomas**, posible símbolo de la esperanza entre tanto dolor o una ironía de Frida sobre su destino. Al fondo se puede observar un **paisaje desértico** y un **cielo tormentoso** que acompañan al estado emocional de la artista y hacen eco de su tristeza y soledad.

La **composición** es **simétrica**, ubicándose ella en el centro del lienzo, con el rostro girado hacia un lado, siguiendo un **estilo clásico**. Aparece desnuda, cubierta únicamente con una sábana y dejando al descubierto el **torso** que aparece **física y emocionalmente abierto al espectador**. No se esconde, nos muestra su interior, su fragilidad y el dolor que la acompaña cada día.

Desde el **punto de vista técnico**, la artista emplea una **técnica depurada**, aplicando el **color** con gran maestría y utilizando unas tonalidades que contrastan con la temática del cuadro. La **luz** es **irreal**, ya que no proviene de ningún punto visible.

Para Frida Kahlo **la pintura es un medio para transmitir el dolor físico** y, consecuentemente, **psicológico** que sentía. Utiliza la pintura como una **herramienta para desahogarse y crear belleza**, y serán esas obras las que la conviertan en una de las pintoras latinoamericanas más reconocidas e influyentes en el arte.